157. No lejos de este mayorazgo á la parte del Sur, está el que nombran de los Guerreros frente de la casa de Moneda, cuyo edificio (que fué de los primeros que se fabricaron en esta ciudad poco despues de conquistada) se mantuvo arruinado hasta el año de 1778 ó 79 que se reedificó. En su sitio (que como en otro lugar hemos dicho) ocupaba parte del gran patio del templo mayor, donde habia fabricados otros menores, y capillas dedicadas á varios dioses, se halló el ídolo que demuestra la figura 7.ª lámina 1.ª el cual se mantiene hasta el dia en el zaguan de la casa principal de dicho mayorazgo. Su materia es una piedra muy sólida, cuyo color tira á negro, casi semejante á la de la figura 1.ª aunque su tejido es mas fino é igual que admite mejor el pulimento. La longitud del plano ó tablero donde insiste esta estátua que es todo de una sola pieza, es de una vara y una ochava: de latitud tiene cinco y media ochavas, y de altura por la parte de la cabeza poco mas de seis ochavas; y por la parte de enmedio algo menos de cinco. El ídolo que representa esta estátua es el dios *Tezcatzoncatl*, que quiere decir, cabellera de espejos, y era el primero ó uno de los dos mas principales dioses del vino, y por esto le daban el renombre de ellos, *Tezcalzoncatl Ometochtli*, y le hacian su fiesta juntamente con la *Izquitecatl*, el segundo dia de la tercera trecena del caracter *Ometochtli*, y en el mes *Hueypachtli ó Tepeilhuitl*, donde concurre este mismo caracter con el octavo dia de él. Tenia este ídolo un peculiar sacerdote llamado de su propio nombre, que cuidaba de dis-

por eso se llamó por mucho tiempo la calle de los perros; *y en segundo lugar, porque cuando se abrieron los cimientos de la capilla del Sr. de Santa Teresa, se encontró á bastante profundidad un pavimento antiguo bien entortado de mezcla fina, y aun entiendo que tambien en la area de dichas casas se halla otro suelo algo profundo. Vaya una anécdota curiosa. Frente á las mismas casas detras del convento de Santa Teresa la antigua, se venera una imágen de N. S. de Guadalupe, la cual se colocó en aquel sitio, para perpetuar la memoria de que allí se dijo la primera misa en México: cuadra adonde estaba la puerta del cuartel de los españoles, que hacian celebrar el santo sacrificio en pùblico, para aficionar á los indios á la religion. Tan antiguo es el culto á la Santísima vírgen bajo esta advocacion. Este hecho me lo refirió varias veces mi difunto amigo D. Francisco Sedano, anciano respetabilísimo por sus virtudes, y uno de los mejores anticuarios que há conocido México.*

poner, juntar y preparar todas las cosas necesarias para celebrar su fiesta, como se hacia en la del fuego; conviene á saber, las téas, el almagre y tinta para pintarse las caras y cuerpos, los *cactlis* y *xicolis*, y los caracoles del mar (1.) y ejecutaba por su parte todo lo demas á que estaba destinado el otro ministro *Ometochtzin*, de quien se habló arriba cuando tratamos de *Izquitecatl*. En el manuscrito anónimo citado en el número 58, se dice que la gran tinaja donde se echaba el vino, era de piedra, y se nombraba *Ometochtecomatl*, la cual estaba delante de la estátua del dios principal que ponian en su templo, (ó segun Ixtlilxòchitl en el patio de él) y allí ocurrian todos los viejos y hombres valientes y guerreros á beber de aquel vino, el que nunca se acababa por estar continuamente cebando la tinaja todos los taberneros, quienes tenian cuidado de hacerlo, no solo el dia de la fiesta, sino todos los del año. (2.) Despues que comian y bebian, y acabado el canto y baile, el sacerdote *Ometochtliyauhqueme*, que era como vicario del principal, llevaba al sitio cuadrado de que se hizo mencion en el número 123, al cautivo que se habia de sacrificar, el cual iba adornado con una ropa sembrada de pequeños caracoles blancos con

[1.] *Asi como el sacerdote* Ometochtzin *tenia otro ministro diputado para repartir el Teuhotli, ó vino divino por lo respectivo á la fiesta que se hacia á* Izquitecatl, *asi tambien el sacerdote* Tezcatzoncatl *tenia otro nombrado* Paapactal *que cuidaba del vino* Tizaoctli, *que se habia de beber en palacio y en la fiesta del mes* Tozoztli, *en que era lícito á todos, grandes y chicos de ambos sexòs, segun estas palabras del Dr. Hernandez. „Ad* Tetzcatzoncatl *pertinebat praedicta omnia rursus pacare in diem festi Dei vini, inmense vocato* Tepeilhuitl.... *Ad* Ometochtli Papaztac *pertinebat parare vinum vocatum* Tizaoctli *potandum circa regias ædes et in festo* Tozoztli, *ubi vino uti fas erat viris at fœminis, puerisque et puellis."*

[2.] *Tambien hacian fiesta (dice el autor) á todos los dioses del vino, y ponianle una estátua en el Cú, y dábanle ofrendas, y bailábanle y tañianle flautas, y delante de la estátua estaba una tinaja hecha de piedra que se llamaba* Ometochtecomatl *llena de vino, con unas cañas con que lo bebian los que venian á la fiesta; y aquellos eran viejos y hombres valientes, y hombres de guerra, por razon que algun dia serian cautivos, y así andábanse holgando bebiendo vino, el cual nunca se acababa, porque los taberneros cada rato echaban vino en la tinaja. Los que llegaban al tianguis donde estaba la estátua del*

sandalias del mismo color, y plumeros de garzotas tambien blancas, segun refiere Torquemada. (1.)

158. Débese advertir aquí, que este autor dá el primer lugar á *Tezcatzoncatl*; pero el anónimo pone por principal de los dioses del vino á *Izquitecatl*, y yo asiento tambien esto, si atendemos á la manera como representaban á uno y á otro: á este lo figuraban en accion de estar bebiendo, y á aquel ya tirado, y primero es beber que caerse. Entre estos dos estados hay en la embriaguez innumerables propiedades respectivas á los sugetos que la toman; porque unos se rien, otros lloran, otros cantan, otros son valientes y provocativos, otros callados y sufridos &c. Y esta es la razon porque siendo solos dos estos dioses, como lo declara su nombre *Ometochtli* (dos conejos,) supusieron metafóricamente por los muchos y diversos efectos que causa la embriaguez que los dioses de ella eran 400 llamándolos *Centzontotochtzin*, cuya denominacion dice el padre Torquemada (2.) que no sabe por qué se les dió; pero el autor anónimo espresamente lo declara todo por estas palabras. ,,Mas decian, que el vino se llama *Centzontotcchtzin*, y tiene muchas y diversas maneras de borracherías, porque algunos luego se caen dormidos, y no hacen ninguna travesura: otros borrachos comienzan á cantar, y no quieren hablar ni oír cosas de burlas, mas solamente se consuelan cantando; y otros de otras maneras. Y todas estas maneras de borrachos ya dichos, decian, que aquella manera de borrachez era su conejo ó la condicion de su borrachez, ó el demonio que en él entraba, y si algun borracho se despeñaba ó se mataba, decian, *aconejose*.

159. La figura está demostrando bien ser verdadera imágen del original que veneraban dentro de su propio templo, y la que ponian en el patio donde estaba la tina de piedra, como dice Ixtlilxôchitl. Su cabeza parece estar cubierta con un espejo convecso ó metal bruñido, segun lo hizo de su superficie; los aderezos de las orejas, garganta, brazos y piernas, son diferentes de los adornos que acostumbra-

dios Izquitecatl, y tambien los que nuevamente oradaban los magueyes, y hacian vino nuevo que se llama Huitztli, traían el vino con cantaros y echaban en la tinaja de piedra; y no solamente hacian esto los taberneros en la fiesta, sino cada dia por que era ya costumbre de los taberneros."

[1.] *Lib.* 9. *cap.* 10. *p.* 184.

[2.] *Lib.* 6. *cap.* 29. *pág.* 58.

ban poner á los demas dioses, como tambien la mascarilla que demuestra ser otra lámina bruñida de algun metal. Pero lo que lo hace conocer mas, es la tina que tiene consigo llena de licor, en cuya superficie como en un espejo, se representa el techo artezonado del templo, como lo manifiestan las labores que se ven grabadas en ella, que no pueden significar otra cosa. Tenia este dios principal otro asociado ó substituto de él, nombrado *Ixtlilton*, que segun Torquemada significa carilla tiznada ó negra, al cual estaban encomendadas las tinajas del vino, y era como mayordomo de ellas; á este iban primero á pedir licencia los dueños de los magueyes, y le hacian algun particular sacrificio en su templo, antes de comenzar á beber el vino nuevo, y al que se descuidaba en esto, y bebia sin tomarle dicha licencia, se le aparecia en sueños, lo reprendia y amenazaba diciéndole que le habia de enviar enfermedades y otros castigos, á él, ó á los de su familia. La principal fiesta que se hacia á los dioses del vino, era como hemos dicho en el mes Tepeilhuitl, y en él se celebraba bajo todas sus advocaciones por sus respectivos ministros, llamados de sus mismos nombres, de los cuales algunos se refieren por el Dr. Hernandez y el padre Torquemada, en los lugares citados en la nota del número 21.

160. En la esquina ó ángulo que forma la calle de Montealegre con la del Relox que vá para Santa Catarina de Sena, se halla sobre el cimiento una piedra muy sólida y curiosamente labrada, como se vé en la figura 8.ª lámina 1.ª La mayor parte de ella está cubierta con las paredes que forman la esquina, y solo sale defuera la figura, denotando ser toda ella de gran magnitud. En la imágen que se vé del Sol, y en la cola que cubre parte de él, está simbolizada la fábula que fingian de este planeta cuando padece eclipse. Dimos ya noticia en el número 62, de la destruccion de cuatro soles, que los mexicanos y otras naciones supusieron haber habido antes del que actualmente les alumbraba, y que el primero fué devorado por ciertos animales feróces que nombraban *Tequanes*. (1.) Desde aquel tiem-

[1.] *La voz* Tequani *es compuesta de la particula* Té *significativa de persona, y del nombre verbal* Quani *que es el que come, y toda quiere decir: el que come gente. Algunos confundieron este animal con el tigre; pero á mas de que este tiene voz propia que lo significa que es* Ocelotl, *se distingue en su estructura y propiedades. Otros la aplicaron á las serpientes, ó víboras ponzoñosas, pero es ciertamente de la especie de los*

po concibieron que cuando el Sol se eclipsaba, era poque padecía algun daño causado por estos animales, y este dia doblaban los sacrificios, y todos generalmente se sacaban sangre, y la ofrecian porque no muriese. A este fin se estableció tambien la fiesta que nombraban *Netonaliuhqualo*, la cual se celebraba cada doscientos ó trescientos dias como digimos, [número 57] y para ella se preparaban todos desde el rey hasta el mas mínimo vasallo, ayunando y haciendo otras varias penitencias; para lo cual se retiraba el rey al templo nombrado *Huey Quauhxicalco*, donde se hacian grandes sacrificios de cautivos, de los cuales se señalaban dos, el uno que representaba la imagen del Sol, y el otro la de la luna, ambos vestidos con los ornamentos y divisas de estos dioses. La figura demuestra estar cubierto el Sol en parte con la estremidad de la cola del animal, lo que puede significar, ó el principio ó el fin del eclipse. Siempre que acontecia alguno, aunque despues que pasaba quedaran ciertos de que no habia muerto el Sol, lo tenian como un signo fatal, ó prenuncio de hambres, pestes, ú otras calamidades que supersticiosamente esperaban. Puede ser que el lugar donde ahora se halla esta piedra, sea poco distante del en que estuvo colocada en tiempo de la gentilidad, pues como en otra parte decimos, el muro que cercaba el templo mayor, pasaba muy inmediato á este lugar.

161. En la esquina de la casa principal de los señores condes de Santiago, (á quienes tambien pertenecen las fincas de que acabamos de hablar) en la plazuela que llaman de Jesus Nazareno, se halla en la misma forma colocada otra piedra que se demuestra en la figura 2.ª de la misma lámina 1.ª Ella representa la imágen de un signo de los

cuadrupedos. Yo no hé podido hallar quien trate de él; pero lo hé visto figurado en algunas pinturas antigüas: una de ellas es la citada por Boturini en el número 1. *parráfo* 1. *del catálogo de su muséo, de que tengo una exácta copia. Ella se reduce á la peregrinacion que hicieron los toltemecas, teuchichimecas* Ycxicohuatl, *y* Quetzaltehueyac, *quienes fundaron varios pueblos, y en algunos está por divisa este animal ya destrozando hombres, y ya echado sobre los cerros. Todas las partes montuosas de estas tierras de* Anahuac, *estaban infestadas de estas bestias feroces, y algunos lugares mantienen hasta el dia la denominacion de este animal, en memoria de haberse poblado donde habia mucho número de ellos, poniéndolos los indios antigüos por símbolo de sus poblaciones, como se vé en* tequani-

mexicanos que colocaban en su calendario trecenal, y le tenian gran veneracion, celebrándole una solemne fiesta el dia quinto de la décima tercia trecena del *Tonalamátl*, que concurría con el primero del nono mes mexicano nombrado *Tecuilhuitontli*, y con el 18 de nuestro junio. Llamaban á este signo *Macuilcipactli*, como lo denotan los cinco cuadros que tiene en lo inferior de la boca, dos á cada lado de la lengua, y uno en medio de ella. Ya dijimos (número 12) que este era un animal marino que Torquemada y Gomára llaman *Espadarte*, y Boturini no sé por qué razon, serpiente armada de harpones: él es un pescado como lo representa la figura; unos dicen que tiene una espada en la boca: el padre Valadés lo pinta sin ella en el calendario estampado en su Retórica cristiana, donde mas bien parece lagarto; pero los indios en sus pinturas lo figuraban alegóricamente en varias formas. En la historia Tolteca que acabamos de citar, se demuestra con una cabeza que tambien se asemeja á la del lagarto ó caiman, con la boca abierta y la lengua de fuera bifida ácia la punta, y en el *Tonalamátl* se simboliza en una figura incógnita que no tiene forma de animal alguno; solo le cercan varias puntas ó cuchillas, de donde pudo Boturini pensar que era sierpe cubierta de harpones: su figura parece que se acerca mas á la que digimos (número 64) hallarse en todas las planas debajo del signo *Nahuy Ollin* que representa á *Cipactonatl* inventor del dicho *Tonalamatl:* en la lámina de la segunda piedra esplicada en el párrafo cuarto, se manifiesta este símbolo, parte armado de harpones, y parte como pege-espada. Sea lo que fuere la figura con que lo representan, era un signo celeste á quien atribuían divinidad los mexicanos, le daban gran culto y veneracion, y le tenian dedicado un magnífico templo nombrado *Macuilcipactliyeupan* donde le celebraban solemnes fiestas con sacrificio de cauti-

pan *pueblo de la jurisdicion de tochimilco, y en la villa de* Tehuantepec *de la costa del mar Súr: en el dia se ven muy raros, aun en estas costas donde abundaban. La pintura de ellos conviene bien con el animal anonimo, que describe el doctor Hernandez por estas palabras: „Offenditur et aliud animal cujus nomen nondum accepi hispidum ac Vulpis cauda fusca, et subnigra jubatumque postquam comenuit auriculis parvis, et angustis, corpore ejus modi vario plana et latè facie, qualis est humana, crasso rostro, halitu lethali, sagax que, et versutam, et imbecillorum animalium insidiator et raptor atroz. Hist. quadrup. Nov. Hispan. tract.* 1. *cap.* 9. *pag.* 3. *edit. Rom. anni* 1651.

vos, lo que ejecutaban de noche, cuando reinaba este signo como refiere el Dr. Hernandez. (1.)

162. En el barrio que llaman *Necatitlan*, está unido sobre una pared del callejon nombrado el *Caballete* el pequeño ídolo que demuestra la figura 4.ª lámina 1.ª La buena disposicion del rostro, el hermoso plumage que sobre la cinta guarnecida de piedras preciosas adornan su cabeza, y los espejuelos en los ojos, no dejan dudar que esta era imágen del dios *Tezcatlipoca* representado en un mancebo, en que tantas veces se transformaba cuando aparecía, y quería ser adorado con el título de *Telpochtli*. Si atendemos al lugar donde está, éste fué siempre el barrio de los antiguos mexicanos conocido con el mismo nombre que hoy mantiene; y pudo haber en él uno de los conventículos que en cada barrio de la ciudad estaba establecido para los jóvenes que se dedicaban á su servicio, donde se juntaban todas las tardes los mancebos y doncellas que habian profesado cierta especie de religion llamada *Telpochtiliztli*, ó congregacion de gente moza que desde niños ofrecian sus padres al servicio y culto de este dios, entregándolos al cargo y cuidado de un *Telpochtlato* ó maestro, si eran varones, que los educase, é instruyese en las ceremonias y ejercicios propios de aquella religion; y si eran hembras, á ciertas mugeres qne nombraban *Ichpoctlatoque*, que tambien cuidaban de la perfecta enseñanza de las niñas, y solo para este fin estaba destinada una casa en cada barrio. El principal ejercicio que en ella tenian estos jóvenes de ambos secsos, era tocar sus flautas y otros instrumentos músicos, cantar y bailar, desde el principio de la noche hasta la mitad de ella, en honor y obsequio del mismo *Tezcatlipoca*, y acabado el baile se retiraban todos á sus casas, (2.) hasta la noche siguiente que ejecutaban lo mismo. Es de creer que en cada barrio y casa destinada para esta congregacion, hubiese una imágen de este fingido dios con la advocacion de *Telpochtli* ó mancebo, que como tutelar de ella, estuviese presente á todas las ceremonias con que lo celebraban diariamente en aquellas casas consagradas á su culto. Ni es de estrañar que figurándolo jó-

[1.] *Vigesima sexta* Macuilcipactli iyeupan *vocata, erat magnum templum erectur in hujus dei honorem cui cautivos noctu circa cipactli peculiare ejus signum constructum erat inmolari.*" In loco sup. citat.

[2.] *Vease todo el cap.* 30. *del lib.* 9. *de la monarq. Indiana.*

ven le pusieran espejuelos en los ojos; porque suponiendo los mexicanos que él, y *Huitzilopochtli* eran dioses de la providencia, para denotar este atributo, los representaban con anteojos, significando con esto, que debian mirarlo todo como dice Gomára (1.) y Torquemada, (2.) aunque con la diferencia de que los que ponian á *Huizilopochtli*, lo hacian en la máscara con que le cubrían el rostro; pero á *Tescatlipoca* acostumbraban ponèrselos inmediatamente sobre los ojos, de donde pudo tener orígen su nombre, que segun el mismo Torquemada, significa espejo muy pulido y resplandeciente como el de su templo nombrado *Tezcacalli*, por estár todo cubierto de ellos, de modo que formaban una agradable y deleitosa vista. (3.)

163. En el patio de la casa conocida con el título del *Apartado* se halla la culebra que demuestra la fig. 3. lam. 1. tallada con grande artificio, formando las vueltas ó roscas que se manifiestan en su copia. Ella es de una piedra muy sólida, que levanta del suelo como una vara ó mas: el grueso punto ó pequeño circulo que se vé debajo de la cabeza, dá á conocer que ella fué imagen de aquel infausto signo *Cecohuatl*, dedicado al dios del viento *Quetzalcohuatl*, con cuyo simbolo comenzaba la nona trecena del *Tonalamátl*, y se terminaban al fin de año cívil los cinco dias *Nemontemi* en que creyeron los mexicanos, y otras naciones que habia de acabarse el mundo. No obstante tenian mucha devocion á este signo los mercaderes y soldados, y antes de partirse aquellos á provincias estrangeras á efectuar sus comercios, le hacian gran fiesta, y convidaban á todos los viejos que habian tenido el mismo ejercicio, y á sus parientes; regalábanlos, y dábanles de comer y beber, y no salian de la ciudad para sus destinos sino era este dia *Cecohuatl*. Los soldados tambien le hacian fiesta, y le tenian por signo favorable para la guerra, procurando siempre que podian no salir á ella hasta que llegase su día. Pero los *tonalpouhque*, ó astrologos, lo tenian por adverso, y mandaban que los niños

[1.] *A Tezcatlipoca ponian anteojos, porque siendo la providencia debia de mirarlo todo. Crón. de la Nuev. Esp. Cap.* 216.

[2.] *Tenia una máscara de oro, para denotar que la divinidad está cubierta, y que solo se manifiesta con máscara.... Tenia en ella ojos de espejuelos muy relucientes para denotar que todo lo vé y nada ignora &c. T.* 2. *lib.* 6. *cap.* 37. *pág.* 71.

[3.] *Lib.* 6. *cap.* 20. *lib.* 8. *cap.* 13. *y lib.* 10. *cap.* 15.

que nacian cuando reinaba este signo, no se bautizasen hasta el tercero dia del carácter *Yei Mazatl*, por suponer que todas las terceras casas del tonalamátl eran bien acondicionadas como diremos en su lugar. Otra culebra de piedra menor que la antecedente, y de distinta manera enroscada se halla en una casa junto del puente que llaman de *Santiaguito*, por lo cual es conocida con el nombre de *casa de la culebra:* sus vueltas en forma espiral, se terminan con siete globitos, que á manera de cascabeles, van en disminucion en la estremidad de la cola. Los índios no figuraban cosa que no tubiera alguna oculta significacion, y asi debemos creer que esta culebra con los siete globulillos fué otro símbolo del tonalamátl, ó dia de su calendario trecenal nombrado *Chicomecohuatl*, que tiene su asiento en la setima trecena. Era este signo tan venerado de los mexicanos, como que era uno de los títulos que daban por antonomasía á *Cinteótl*, diosa de los mantenimientos, llamandola frecuentemente *Chicome Cohuatl*, ó siete culebras; le suponen los astrologos dominio en todas las setimas casas del tonalamátl, creyendola por esto bien afortunadas, y era reverenciada bajo de este nombre en su propio templo llamado *Cinteopan*, donde sacrificaban y desollaban todos los años en honra de esta misma diosa, á una muger que representaba su imagen. (1.) Le daban varios nom-

[1.] *El Dr. Hernandez dá á este templo el cuadragesimo tercio lugar de los* 78, *en que divide el grande atrio que cercaba al mayor, aunque en el nombre de la diosa se cometió en la impresion el mismo error, que en casi todas las voces mexicanas como dejamos antes advertido, poniendo* Chicomecatl *en lugar de* Chicomecohuatl, *como se vé en las siguientes palabras.* "*Quadragesima tercia* Cinteopan *ulnas propé templum erat dicatum doe Chicomecatl ubi macabatur. est excoribatur quotanais mulier, quam ejus doe simulacrum esse ferebant.*" *Pero el del maíz dedicado á la diosa Chicomecohuatl donde le sacrificaban hombres, en especial una muger vestida y adornada de sus ornamentos y ropajes. Haciase este sacrificio en las tinieblas de la noche, y luego la desollaban, cuyo pellejo y cuero se vestia un sacerdote ó sátrapa de aquel templo, al cual llevaban en procesion con mucho acompañamiento el dia de su fiesta P. Torquemada lo esplica diciendo.* „*Otro Cú ó templo habia que se llamaba* Cinteopan, *que quiere decir templo de la mazorca.*" *Lib.* 8. *cap.* 14. *p.* 152. *Ambos autores hablan indistintamente de* Cinteutl, *dándole unas veces título de dios y otras de Diosa: el templo nombrado Ynteopan, dice el mismo Her-*

bres, segun los efectos y diferentes propiedades que le atribuían llamandola *Xilonen* cuando los maízes comenzaban á echar la mazorca, y estaba aun el grano tierno: cuando ya habia endurecido era *Cinteutl* ó mas propiamente *Centeotl*, que es decir diosa del maíz, por componerse de *Centli* que es el maíz ya en estado perfecto, y de *teotl* dico. Si el maíz era blanco la llamaban *Yztac Cinteotl*, si colorado *Tlatlauhqui Cinteotl*, y asi le daban varios epítetos conforme las cualidades ó accidentes de las semillas, de que era generalmente diosa con el título de *Tonacoyohua*, ó sustentadora de nuestra carne. Llamabanla tambien *Atlantona*, que segun Torquemada es la que resplandece en el agua, y con todas estas advocaciones le celebraban fiesta en distintos tiempos, diferentes sacerdotes en el mes nombrado *Ochpaniztli* (1.) que concurre con nuestro setiembre.

164. Cuanto tenia de favorable para sus *Quacuiles*, ó sacerdotes (á quienes frecuentemente hablaba respondiendoles á

nandez que era redondo, y en él estaba colocado el dios de los panes: Quadragesima quinta Ynteopan *dicebatur templum, nempe rotudum ubi erat deus frumenti quod maicium vocant, et quotannis ejus jugulabant imagenem cum aliis servis.*" *Y antes en el* 28 *lugar habla de otro templo nombrado tambien* Ynteopan *consagrado á la misma diosa con el título de* Iztac Cinteotl, *ó diosa de las mieses blancas. Y finalmente tratando del templo nombrado Xochicalco, que Torquemada llama Xuichcalco dice.* „*Sexagesima sexta nuncupa* Xochicalco *templum erat ædificatum in honorem Dei* Cinteutl *é tlatlauhqui Cinteutl doe que Atlatonan, ubi trucidabant feminam quandam, velut hujus doe imaginem cujus corium induebat quispiam sacerdos noctu. Hic iden diluculo ad eum modum vestitus saltabat: quæ solemnitas quovis anno celebrari solebat in festo Ochpanistli.*

[1.] *El P. Torquemada en el cap.* 25. *del lib.* 6. *describe á esta diosa con los nombres de* Centeutl *y* Tonacayohua. *En el cap.* 19 *del lib.* 10. *trata de ella como* Xilonen, *y dice que conforme eran los tiempos, y ocasiones la variaban el nombre. En el cap.* 13. *del mismo libro habla de la fiesta que se le hacia bajo del título de* Centeutl, *ó* Chicomecohutl *en el mes mexicano* Huyztozoztli; *pero en el rubro parece que duda de su séxo: diciendo al dios ó diosa llamada* Centeutl. *Y en el cop.* 15. *del lib.* 8. *refiriendo su templo dice:* „*Otra capilla ó templo habia que se llamaba Xiuhcalco dedicado al dios* Cinteutl *en cuya fiesta sacrificaban dos varones escla-*

sus dudas y consolandolos en sus adversidades como un feliz oráculo) y para el pueblo que la veneraba, bajo de todos estos títulos ó advocaciones en el templo de *Xochicalco* ó *Xuihcalco*, (1.) y en los demas donde le daban culto; tanto era de mal agüero cuando aparecia de noche fuera de ellos en la forma que representan las figuras 5. y 6. de la lámina 2. cuya imagen de piedra curiosamente labrada se halla sobre un corredor de la casa nombrada del *risco*, en el callejon de las *damas;* su altura es de una vara castellana: la parte principal que demuestra la figura 5. mira á lo interior de la casa, y la de la figura 6. que es la espalda corresponde á la frente del saguan, desde donde se vé claramente. En el cuello tiene cuatro agugeritos, dos á cada lado de las mejillas, y en el pecho otro como se señala en la figura 1. Las letras A B denotan dos cortes iguales de donde debian salir los brazos y manos: no hé podido descubrir si alguna vez los tuvo, ni su origen, y lugar donde se halló, aunque presumo que seria en el sitio de la misma casa. Las señales con que se manifiesta no dejan duda ser la misma diosa del maíz con los nombres de *Cuitlapanton* ó *Cuitanaton* ó *Cintlatlapachoto*, con que la describe Torquemada como una de las fantasmas, que aparecian de noche á los índios. (2.) Su forma es de una niña ricamente vestida y adornada, con el pelo largo, por detras trazando en dos ma-

---

vos y una muger, á los cuales ponian el nombre de su dios. Al uno llamaban Yztaccinteutl, *dios de las mieses blancas, y al segundo* Tlatauhqui *cinteutl dios de las mieses encendidas, ó coloradas, y á la muger* Atlantona *que quiere decir: que resplandece en el agua, á la cual desollaban.... Haciase aqui fiesta en el mes llamado Uchpaniztli cada año. „Que en substancia es lo mismo que dice el Dr. Hernandez de quien parece que lo copió, ó que ambos sacaron de una misma relacion." En otro lugar la llama tambien diosa, y da distinta interpretacion á su nombre, escribiendo* Tinteutl *por* Cinteutl. *Cap.* 5. *del mismo lib.* 8.

[1.] *Pudo muy bien llamarse este templo Xochicalco, como dice el Dr. Hernandez que es casa de flores, ó Xiuhcalco, como quiere Torquemada, que significa casa de yerbas, porque uno y otro se verificaba, enramando en sus fiestas con juncias y esteras su templo y adornandolo de flores.*

[2.] *„Dicen que en aquellos tiempos muchas veces aparecia una muger enana, en forma de una pequeña niña muy bien*

dejas, y por delante en parte tendido de manera que le cae mas abajo de los hombros. Esta dice, que era signo fatal para la persona que la veía, porque moria presto, ó habia de padecer graves enfermedades, ó trabajos con otras ridículas supersticiones que creyeron de ella. Parece que esta misma diosa, era la que transformada de dia en una muger moza y hermosa, refiere el propio autor que andaba en los mercados provocando á los hombres, y despues que estaban con ella los mataba. (1.)

165. Si cotejamos la imagen de esta diosa con la que hemos referido (número 152) representada en la figura 10 lámina 1, hallaremos ser muy semejantes, asi en el rostro co-

---

vestida y ataviada, de largos y estendidos cabellos que llamaban Cuitlapanton *ó* Cuitlatlapachoto: *la significacion de la vision de esta, decian que era de muerte, ó de alguna grande desgracia, y asi el que la veía entendia que en breve tiempo habia de morir por enfermedad inevitable, ó por otro repentino caso no pensado ni sabido, ó cuando quedase con la vida, habia de ser muy pobre y desventurado, y con muchas prisiones y calamidades, hambres y privaciones de oficios y dignidades. Decian que esta fantasma era diosa del maís, y no aparecia sino á uno solo. Monarq. Ind. tom.* 2. *lib.* 14. *cap.* 22. *pag.* 578.

[1.] *En el cap.* 25. *del lib.* 6. *que trata de la diosa* Cinteutl, *ó* Tonacayohua *en el párrafo último pag.* 53. *dice: „otra diosa habia de otra diferente cualidad de la ya dicha, de la cual dicen que una vez se aparecia en figura de muger moza y hermosa, y andaba por los tianguis, ó mercados, enamorandose de los mancebos, y procurábalos á su ayuntamiento, y consumado los mataba." Esta diosa que el autor supone distinta de* Cinteutl *es la misma segun se deduce de las diferentes trasformaciones de esta especie que le suponian los mexicanos, y los diferentes nombres con que era conocida por sus buenos ó malos efectos, como el de* Chicomecohuatl *ó siete culebras, cuya significacion se contráe á todas sus malas propiedades, como las de la otra diosa* Cihuacohuatl *ó muger culebra, la cual segun el propio autor aparecia muchas veces vestida de blanco, y con una pequeña cuna á cuestas, y otras hacia se oyesen de noche voces y llanto; y asi á los que las oían, como á los que la veían les era de mal agüero; siendo por esta razon tan temida, cuanto por otra parte era venerada. Tom.* 2. *lib.* 6. *cap.* 31.